
REINSERCIÓN, REPOSICIONAMIENTO Y RESIGNIFICACIÓN GLOBAL CHINA: ENTRE LA COOPERACIÓN Y LA HEGEMONÍA, 1990-2014^{*∞}

RODRIGO ÁLVAREZ VALDÉS**

RESUMEN

El mundo ve hoy cómo China se proyecta como un actor de importancia en el sistema internacional, donde lo central es visualizar cuál es su potencial y observar la tensión entre cooperación y hegemonía que domina su política exterior. Esta tensión está conformada por la trilogía de reinserción, reposicionamiento y resignificación; donde lo medular es que esta ha logrado mantener un claro mensaje de cooperación por sobre el de la hegemonía, pero donde esta última es un pilar que lenta pero sostenidamente gana terreno en la política exterior china. Efectivamente, hoy es posible argumentar que China está en una clara promoción más compleja que se sustenta en las etapas de reposicionamiento y resignificación.

Palabras clave: China, reinserción, reposicionamiento, resignificación, cooperación, hegemonía.

* Este trabajo es resultado de la investigación doctoral en ejecución “La Estrategia Comunicacional de China hacia América del Sur: entre la hegemonía y la cooperación, los casos de Argentina, Brasil y Chile (2008-2012)”; y es parte de los estudios de doctorado realizado en el Doctorado de Estudios Americanos en la Universidad de Santiago de Chile (USACH).

** Magíster en Economía Política Internacional por la Universidad de Tsukuba (Japón), candidato a Doctor en Estudios Latinoamericanos en la especialidad Estudios Internacionales por la Universidad de Santiago de Chile, International Visitor Leadership Program (IVLP) por The United States Department of State Bureau of Educational and Culture Affairs y Periodista y Comunicador Social por la Universidad Diego Portales (Chile). Además, es Coordinador e Investigador del Centro-Programa de Estudios Coreanos (www.chkscp.cl) y miembro del Nuclear Security Governance Expert Group (NSGEG), del Fissile Material Working Group (FMWG) y de la Red de Seguridad de América Latina (RESDAL). Su investigación se centra en temas sobre Asia-Pacífico; Seguridad Internacional; No proliferación, Seguridad y Desarme Nuclear y Estudios y Relaciones Internacionales. Actualmente es profesor adjunto en la carrera de Periodismo y Estudios Internacionales en la Universidad de Santiago de Chile y Periodismo en la Universidad Mayor. rodrigoalvarez_98@yahoo.com rodrigo.alvarez@usach.cl

∞ Fecha de recepción: 081015
Fecha de aceptación: 151015

GLOBAL RE-INSERTION, RE-POSITIONING AND RE-SIGNIFICATION OF CHINA: BETWEEN COOPERATION AND HEGEMONY 1990 -2014

ABSTRACT

Nowadays, the world is a witness of how China is projecting itself as a relevant actor in the international system, where the most important factor is to understand its potential and to observe the tension between the cooperation and hegemony that is currently dominating its foreign policy. This tension is formed by the trilogy of re-insertion, re-positioning and re-signification; the clear message of cooperation and how it overshadows its dominance is central, whereas the hegemony is the pillar which is slowly gaining ground in China's foreign policy. Today it is possible to notice that China is gradually promoting a more complex stage of re-positioning and re-signification.

Key words: *China, re-insertion, re-positioning, re-signification, cooperation, hegemony.*

INTRODUCCIÓN

El mundo hoy ve con interés el ascenso de China, el cual la ha consolidando como un actor con mayor participación e injerencia en el sistema internacional. Como sostienen Quansheng Zhao y Liu Guoli, el “desafío chino es simultáneamente un tema doméstico e internacional y está, profundamente, anclado a su dinamismo económico y al incremento de su influencia global”¹. A este respecto, en 2010, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China, Yang Jiechi, reflexionó con respecto a dos preguntas que el mundo se hace insistentemente sobre su nación: “¿cómo China, un país que siempre está creciendo y desarrollándose, interactuará con el resto del mundo? y ¿cuál será el rol que China jugará en el orden internacional?”. Razón por la cual, Sheng Ding reflexiona que “en la medida que China refuerza su poder y la lucha por su estatus, la pregunta de ¿cómo el ascenso chino va a transformar el sistema internacional?, se ha convertido en uno de los asuntos más controversiales en el campo de las relaciones internacionales”². El punto, como sostiene Jiang Wang,

1 ZHAO, Quansheng y LIU, Guoli. The Challenges of Raising China. The Journal of Strategic Studies. 30 (4-5), pp. 585-608, 2007.

2 DING, Sheng. Analyzing Rising Power from the Perspective of Soft Power: a new look at China's rise to the status quo power. Journal of Contemporary China. 19 (64), pp. 255-272, 2010.

“es definir si China debería llegar a ser un gran poder mundial, pero donde pocos saben si debería llegar a ser primero entre los iguales o solo igual a los demás”³.

América Latina no ha estado al margen del impacto mundial que ha significado el crecimiento de la influencia china en el sistema internacional; la cual se ha conceptualizado como “saliendo al mundo” [*zou chuqu*]. Este país asiático, como lo sostienen entre otros Ariel Armony y Juia Strauss⁴; Benjamin Creutzfeldt⁵; y Fernando Villamizar⁶, ha comenzado a ser un actor más activo en la región. Efectivamente, sin disputar abiertamente hasta ahora la supremacía histórica de los Estados Unidos, pareciera comenzar a actuar con mayor decisión e ir alcanzando mayores cuotas de poder e injerencia. Sin embargo, existe una tensión implícita en el proceso del arribo de China a América Latina; donde como lo expresa Roberto Valencia⁷, “la pregunta clave hoy es [visualizar] si [los países de la región] se inclinarán más hacia China o hacia Estados Unidos, o ellos encontrarán una manera de equilibrar las relaciones”.

Lo central es que este proceso de ascenso ha sostenido en un claro mensaje: la necesidad de mantener, en el corto y mediano plazo, una sinergia positiva con el orden global. De esta forma, China interactuaría en el sistema internacional sobre la base de una política de tipo *soft-power*, en la que predominaría un mensaje de cooperación e interacción pacífica. Esta política de cooperación, aparentemente, no distinguiría entre potencias globales, potencias emergentes y países que, principalmente, son vistos como oferentes de materias primas y por lo tanto estratégicos para sustentar el camino de China hacia la consolidación como una potencia mundial.

Si bien aún no es posible definirla como una potencia global, China avanza en una clara dirección: dejar de ser un país de influencia limitada, para convertirse durante el siglo XXI en uno de influencia mundial. Efectivamente, según Marc Lanteigne, “sostener que China ha alcanzado un estatus de superpoder sería prematuro, esto desde que los teóricos de las relaciones internacionales sostienen que para ser considerado un súper o poder global no solo se debe tener la habilidad de proyectar poder a nivel mundial, una habilidad de la que China aún carece, sino que también se debe ser capaz de manipular y construir un sistema

3 WANG, Jiang. *Soft Power in China: Public Diplomacy thought Communication*. New York: Palgrave macmillan, 2011.

4 ARMONY, Ariel and STRAUSS, Julia. From Going Out (*zou chuqu*) to Arriving In (desembarco): Constructing a New Field of Inquiry in China-Latin America Interactions. *The China Quarterly*. Vol. 209, pp. 1-17, 2012.

5 CREUTZFELDT, Benjamin. América Latina en la política exterior china. *Papel Político*. 18 (2), pp. 599–611, 2013.

6 VILLAMIZAR, Fernando. Smart Power y la Política Exterior de la República Popular de China hacia América Latina y el Caribe. *Revista Enfoques*. 10 (17), pp. 33–51, 2012.

7 VALENCIA, Robert. US and China: The Fight for Latin America. *World Policy Blog* [en línea]. 2013. [Fecha de Consulta: 16 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.worldpolicy.org/blog/2013/06/24/us-and-china-fight-latin-america>

internacional a nivel global”⁸. Susanne Gratius confirma esta situación cuando observa que “China no suele crear nuevas agendas o iniciativas globales, y más que un *rule-maker* tiende a ser un *rule-taker* en el sistema internacional”⁹. Empero, lo que está claro, más allá de los discursos oficiales, y en contradicción con estos, es que el objetivo es llegar al nivel de un actor de carácter mundial.

En este trabajo, con la idea de una política exterior destinada a incrementar su presencia e influencia internacional, la cual no solo se desarrolla sobre la base de la recurrente idea de la importancia económica mundial, se analiza la tensión entre cooperación y hegemonía de la resignificación global de China. Así, lo central, es que esta se sitúa en una tensión que se da por lo que aquí se establece como una trilogía conformada por los procesos de reinserción, reposicionamiento y resignificación.

El término reinserción es aquí entendido como el proceso de [re]integrarse nuevamente a algo. Según Lily Bravo, “la política aislacionista y la lucha por la autosuficiencia impuestas por China, fueron terminadas por Deng Xiaoping al reconocer que esta habían generado falencias y atraso en el desarrollo de su país”¹⁰. De tal forma, China debía reinsertarse en el sistema económico internacional. El reposicionamiento, por su parte, es entendido como una etapa superior al de la reinserción, el cual implica una variable política más desarrollada. Además, este requiere estar articulado con un trabajo de resignificación. Así, el reposicionamiento de China tiene un claro objetivo de volver a posicionarse en el sistema internacional, pero ya no solo desde una visión económica, sino que también como un actor político. La resignificación, pilar fundamental del proceso de reposicionamiento implica, sin cambiar la esencia del actor involucrado, proyectar una imagen renovada, que permita acceder a un nuevo estadio de injerencia y participación internacional.

Lo medular de esta trilogía es que la misma ha logrado mantener un claro mensaje de cooperación por sobre el de la hegemonía, pero donde la hegemonía es un pilar que lenta, pero sostenidamente, gana terreno en la política exterior China.

Es por esta razón que es de suma importancia ya no solo estudiar sobre lo que ha sido su proceso de reinserción, sino que avanzar en sus procesos de re-posicionamiento y de resignificación. En este caso el objetivo es proyectar fundamentalmente una imagen de reposicionamiento no agresivo a nivel mundial,

8 LANTEIGNE, Marc. *Chinese Foreign Policy: An Introduction*. New York: Routledge, 2009.

9 GRATIUS, Susanne. *Las potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o Desestabilizadoras?* FRIDE [en línea]. Abril 2008 [Fecha de Consulta: 23 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.fride.org/publicacion/414/las-potencias-emergentes:-%C2%BFestabilizadoras-o-desestabilizadoras>

10 BRAVO, Lily. *La inserción internacional de la República Popular China: una visión desde las relaciones internacionales*. *Estudios Internacionales*. 34 (133), pp. 48–70, 2001.

proceso que potencia el desarrollo económico, el multilateralismo y la profundización de las relaciones internacionales por la vía del crecimiento de las relaciones diplomáticas de China. Respecto a las relaciones diplomáticas, se constituyen en el centro del proceso de reposicionamiento, haciendo de la profundización de encuentros de alto nivel político (reuniones presidenciales, reuniones ministeriales, interacción a nivel de embajadas y la participación en reuniones de “altas cumbres”) una base sustantiva de la política exterior de China. Para este objetivo ha sido fundamental la información recopilada desde la página oficial (versión en inglés) del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, desde la cual se pudieron recopilar datos de las reuniones de alto nivel político desde el año 2000.

Así, luego de esta introducción, el trabajo analiza tres períodos que buscan describir el camino desde la reinserción al reposicionamiento y a la resignificación de esta nación en el sistema internacional. Primero, considerando brevemente los períodos de Mao Zedong y Deng Xiaoping, se aborda el período de Jiang Zemin, el cual apunta a la necesidad de iniciar un proceso de reposicionamiento y resignificación. Segundo, se examina la consolidación del proceso de reposicionamiento y de resignificación en el período de Hu Jintao. Tercero, se analizan las interrogantes que se han abierto en estos procesos con la llegada de Xi Jinping. Por último se entregan reflexiones finales.

Jiang Zemin [junio 1989 - noviembre 2002]: de la reinserción de 1978 a la génesis del reposicionamiento y la resignificación, una construcción desde Mao Zedong y Den Xiaoping

Las reformas iniciadas en 1978 son centrales para entender el proceso de reinserción y con ello los de reposicionamiento y resignificación. Efectivamente, es desde este momento en el que China, gradualmente, se ha ido transformando en un actor central para Asia, así como también para el resto del mundo. Ha sido el proceso de reinserción, sustentado principalmente en el intercambio comercial, la base de las actuales etapas más avanzadas de reposicionamiento y resignificación. Estas nuevas etapas surgen desde fines de los 80 cuando la sola variable de la reinserción económica, no permitió contestar las nuevas demandas de la interacción china y el sistema internacional. Efectivamente, el reposicionamiento y la resignificación, le han permitido desarrollar una posición donde la política se ha transformado en un instrumento hegemónico.

Jiang Zemin integró las experiencias de los dos periodos que le antecedieron. Así, el pragmatismo de Mao Zedong fue central en lo que puede ser definido como el primer punto de inflexión de la diplomacia china del siglo XX; que le permitió pasar desde la pura confrontación a los albores de la reinserción contenida. Esta contención fue orientada a tener una posición de equilibrio frente a sus dos

adversarios; razón por la cual el país se ubicó entre los intereses mundiales de Estados Unidos y la Unión Soviética. Según Shu Guang Zhang, “China deseaba jugar un juego que le permitiera [ser uno de los vértices] de un nuevo triángulo de poder”¹¹. Este nuevo escenario cambió por completo la autodefinición que China debía cumplir en la Guerra Fría y en el sistema internacional, para lo cual estaba llamada a cumplir un rol más activo, pero no por ello desequilibrante.

Con la llegada al poder de Deng Xiaoping, se experimentó un segundo punto de inflexión. Deng ajustó la visión de la idea de la coexistencia de Mao que se movía entre la confrontación y reinserción contenida o en equilibrio, a la de una visión de reinserción pacífica y sigilosa. Esta forma de ver la participación de su país en el sistema internacional no desconocía lo central del pragmatismo de la diplomacia de su política exterior. Deng, para esto, presentó el documento La Estrategia de los 24 Caracteres¹²; el cual marcó la diferencia con Mao. Así, desarrollando una visión de contención, se debía mantener una política de bajo perfil, donde la reinserción sería principalmente por la vía de la variable económica. Desde su perspectiva, el desarrollo y crecimiento chino solo se alcanzaría por medio de la paz y la cooperación con el mundo. Según Jiang Wang, “el argumento central de este principio [de Deng] es que China debía cultivar un estable y pacífico ambiente para su desarrollo económico a través de mantener un bajo perfil y evitar la confrontación”¹³. Con este fin, como sostiene Barry Buzan, “hubo un cambio impresionantemente rápido en la política de ascenso revolucionario de Mao Zedong, profundamente antagonista al *statu quo* dominado por Occidente, a la política de Deng Xiaoping de ascenso pacífico dentro del *statu quo*”¹⁴.

En esencia, manteniendo la estabilidad del régimen chino, la estrategia de la reinserción global sigilosa, desarrollada por Deng, fue un mecanismo que apuntaba a un crecimiento y desarrollo que no levantaría suspicacias y/o innecesarios temores en el sistema internacional. Efectivamente, la Estrategia de los 24 Caracteres fue el pilar para contener la tensión implícita entre cooperación y hegemonía que China proyectaba. El documento, dado el momento histórico, fue clave para proyectar una reinserción desde la perspectiva de un jugador que

11 ZHANG, Shu Guang. Constructing Peaceful Coexistence: China's Diplomacy toward the Geneva and Bandung Conferences, 1945–55. *Cold War History*. 7 (4), pp. 509–528, 2007.

12 La estrategia, propuesta a fines de los 80, marcaría la política exterior de China en los 90 y se transformaría en una de las políticas más controversiales en los períodos siguientes. El documento, a través de seis objetivos centrales, promueve una política de reinserción cautelosa donde la intención de ser un actor mundial que dictamine por la fuerza reglas globales no es prioritario: (1) Mirar y analizar calmadamente los eventos, (2) Asegurar nuestra propia posición, (3) Negociar los cambios con confidencia, (4) Esconder nuestras capacidades y esperar la llegada de nuestro momento, (5) ser hábiles manteniendo el bajo perfil y (6) Nunca reclamar liderazgo.

13 WANG, J. *Op. cit.* p. 8.

14 BUZAN, Barry. China in International Society: Is 'Peaceful Rise' Possible? *The Chinese Journal of International Politics*. 3 (1), pp: 5-36, 2010.

solo sería un tomador de reglas y no un generador de ellas. La razón principal de tal idea era la de evitar ver a China como una amenaza para el sistema internacional. Para Pablo Bustelo, “la tesis de la amenaza se expresa de muy diversas formas, [donde] cabe destacar las siguientes: (1) El enfoque realista, según el cual esa amenaza es inevitable, tanto por la experiencia histórica del siglo XX como por las grandes dimensiones de China. (2) La insistencia en las continuas fricciones con EE.UU. (3) La idea de que China está esperando a desarrollarse para dominar el mundo”¹⁵.

La llegada de Jiang al poder enfrentará dos hechos que serán centrales para confirmar que el proceso de reinserción global, iniciado por Deng, debía experimentar un ajuste hacia un nuevo estadio: el del reposicionamiento y resignificación. Por un lado, Jiang tomaba el poder semanas después de la crisis de la Plaza de Tiananmen; en el cual una parte de China demandó avanzar hacia una mayor democratización. Para occidente la represión y consecuencias de lo vivido en Tiananmen solo confirmó las aprensiones que se habían desarrollado en torno al Síndrome de la Amenaza. Por otro, solo meses después, enfrentaría el profundo ajuste en el sistema internacional experimentado por el fin de la Guerra Fría y con ello el término del orden bipolar y la instauración de un sistema unimultipolar. La desaparición de la Unión Soviética y con ello el surgimiento de un mundo unipolar, bajo el dominio de los Estados Unidos, demandó replantearse las ideas de Deng en relación al comportamiento de bajo perfil en el sistema internacional. Sin embargo, esta cuestión central no fue externalizada en los discursos oficiales, sino que se mantuvo de forma pragmática el discurso de la China en un sistema de cooperación global.

Para Jiang y el Partido Comunista de China, estos sucesos internos y globales apuntaron a iniciar un nuevo ajuste. Efectivamente, este contexto, generando un tercer punto de inflexión, debe ser visto como el inicio del fin del proceso de reinserción en la lógica de Deng, y la génesis del proceso de reposicionamiento y resignificación de China. Desde entonces, no solo la variable económica sería lo central, sino que el reconocimiento de lo político y, en especial, un cambio no declarado hasta hoy en la visión de su relación con el sistema internacional. En otras palabras, como una reacción natural al mundo unipolar, China comienza a desarrollar una posición en la que la variable de la hegemonía (como actor global) debía también comenzar a ser considerada.

El reposicionamiento tendrá un efecto en el relato de interacción mundial. Jiang, moviéndose entre los principios de Mao y Deng, instaló en el discurso de

15 BUSTELO, Pablo. China's Emergence: Threat or 'Peaceful Rise'? Real Institute Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos [en línea]. Noviembre 2005 [Fecha de Consulta: 10 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari+135-2005

su país el concepto del “Ascenso del Poder Chino”. El pragmatismo, confirmando la idea central de la cooperación global, volvía a ser la clave en el manejo de sus relaciones internacionales con el mundo. Por un lado, Jiang, en línea con Deng, confirmaba los beneficios del intercambio comercial y de una acción coordinada bajo los parámetros de la cooperación internacional. Por esta razón, como lo había hecho Deng con los 24 caracteres, Suisheng Zhao sostiene que “el Presidente Jiang Zemin propuso, en 1993, la fórmula de los 16 caracteres: incrementar confianza, reducir los problemas, fortalecer la cooperación y evitar la confrontación”¹⁶. Por el otro, sin embargo, reconociendo la visión de Mao, se realizó un movimiento que apuntaba hacia una interacción más activa y más allá de la variable económica. Con este objetivo, Jiang instaló la idea del “Ascenso del Poder Chino”. Así, se reconocía como uno de los actores centrales del sistema internacional; el cual, debía adquirir y consolidar una posición de mayor preponderancia global. La primera área de influencia fue la periférica. Según Marc Lan-teigne, “China desarrolla la Diplomacia de la Periferia, la cual buscaba alcanzar una [comunicación] sustentada en una buena relación vecinal y profundizar la política de Zemin en cuanto a la influencia regional”¹⁷.

La idea del “Ascenso del Poder Chino” se sustentó en el reconocimiento de la variable política, la que se hizo presente por medio del multilateralismo. Desde aquí, implícitamente, se hace latente la más significativa de las cuestiones de la trilogía de inserción, reposicionamiento y resignificación global: la tensión entre Cooperación y Hegemonía. Jiang, entonces, desarrolló las bases del proceso de reposicionamiento. Parafraseando a Joel Wuthnow, Xin Li y Lingling Qi, “el rol de China en las instituciones multilaterales está relacionado al debate acerca de si China es un poder [que promueve] el “statu quo”, satisfecha con la estructura actual del orden internacional, o más bien [es un poder] revisionista interesado en la remodelación del orden en su propio beneficio”¹⁸.

El concepto del “Ascenso del Poder”, siempre manteniendo en los discursos oficiales la idea de la cooperación, se aplicó a través de dos ideas centrales: la “Diplomacia de Gran Poder” (de mediados de los 90) y “Avanzando Hacia Afuera”. En ambas, como ya he sostenido, se inició un proceso de mayor participación global que se expresó en un trabajo sustentado en la visión del multilateralismo. Así, luego de la insipiente inserción de Deng que permitió a China integrarse a la ONU en 1971 y al FMI y Banco Mundial en 1980, durante el periodo de Jiang, esto se tradujo en la incorporación a siete instancias multilaterales: APEC (1991), *Non-Proliferation Treaty* (1992), ASEM (1996), *The Shanghai Five*

16 ZHAO, Suisheng. A new Model of Big Power Relations? China-US strategic rivalry and balance of power in the Asia-Pacific. *Journal of Contemporary China*. 24 (93), pp. 377-397, 2015.

17 LANTEIGNE. *Op. cit.* p. 109.

18 WUTHNOW, LI y QI (2012), reconocen en la Diplomacia Multilateral China cuatro dimensiones: “*Washing*”, “*Engaging*”, “*Circumventing*” y “*Shaping*”.

Mechanism (1996), G20 (1999), *World Trade Organization* (2001) y *The Shanghai Cooperation Organization* (2001). Todas estas instancias tuvieron el objetivo de preparar un reposicionamiento más activo, y donde China pudiera tener una voz más fuerte, pero sobre todo generadora de una inicial difusión de su posición en torno a los temas globales y de su interés. No cabe dudas que la política multilateralista tendrá un fuerte impacto en el valor de las acciones de China en su política exterior; donde lo económico ya no correría por un carril independiente, sino que estará relacionado a una revaloración de un rol más activo en materia de política exterior.

El retorno a la jurisdicción política y geográfica de los territorios de Hong-Kong (1997) y de Macaos (1999) reforzó la idea de que China necesitaba, y estaba en el momento correcto para moverse desde la reinserción al reposicionamiento global. Sin embargo, la transición entre reinserción y reposicionamiento enfrentó, con el bombardeo de su embajada en Belgrado el 8 de mayo de 1999, una inesperada problemática. La tensión Sino-Estados Unidos tuvo efectos directos en el concepto del “Ascenso del Poder” Chino, que impactaron en la arena interna e internacional.

En la arena interna, en 2000, Jiang lanza una clara advertencia: el proceso de ajuste desde la idea de la reinserción al de un reposicionamiento global, seguirá manteniéndose bajo el poder central. Con este objetivo surge la teoría de los Tres Representantes. Esta teoría, incorporando las fuerzas capitalistas en el proceso de crecimiento y desarrollo económico, tuvo como objetivo el que no se produjera una crisis en los fundamentos y pilares de la organización política. La concentración y administración del poder no estaba (ni está hasta hoy) disponible para ser desafiada por nada, ni por nadie. En la arena internacional, en 2001, también Jiang envía un mensaje. El proceso de reposicionamiento no será detenido. Si bien el discurso oficial sigue promoviendo la idea de la cooperación internacional, es en este año que Jiang presenta el concepto de “Avanzando Hacia Afuera”, que permite mantener vigente la visión de mayor interacción global y donde el concepto de responsabilidad debía ser central del objetivo de China. Para David Scott, “la implementación de la política Avanzando Hacia Afuera (*zou-chuqu*) propuesta por Jiang Zemin, el proceso multilateral creciente y el aceptar la globalización, en la práctica, han desarrollado en China la necesidad de ser responsable frente a algunos organismos internacionales como la Organización Mundial de Comercio y, más ampliamente, frente a la comunidad internacional”¹⁹.

La resignificación, si bien incipiente, también tiene en el período de Jiang un valor central. Efectivamente, una de las variables fundamentales de un proceso de reposicionamiento es la existencia de un proceso de resignificación. Es

19 SCOTT, David. China and the Responsibilities of a Responsible Power-The Uncertainties of Appropriate Power Rise Language. *Asia-Pacific Review*. 17 (1), pp. 72-96, 2010.

por esto que durante el período de Jiang se puede, también, reconocer la génesis de la elaboración, desarrollo y construcción de una imagen internacional como un elemento sustantivo en el relato de reposicionamiento chino global. Según Marc Lanteigne, “desde que China ha estado creciendo también ha estado aumentado el escrutinio internacional sobre ella, Beijing [por lo tanto] ha presentado desde comienzos de los 90 una mayor atención a su imagen internacional (*guojixingxiang*)”²⁰. David Shambaugh define esta preocupación, iniciada desde 2000, como la implementación de una clara “ofensiva de seducción”²¹. Así, el proceso de resignificación implica principalmente una creación de una nueva narrativa. Para Kerry Brown, “parcialmente por accidente y parcialmente por diseño, desde 2001, China ha rehecho su imagen y reposicionado a ella misma”²². Este aspecto, durante Hu Jintao, se transformará en una política central de los objetivos del gobierno y durante Xi Jinping alcanzará una posición estratégica.

Hu Jintao (noviembre 2002 - noviembre 2012): consolidando el reposicionamiento y la resignificación

Hu Jintao mantuvo y profundizó las ideas de la Teoría de los Tres Representantes desarrollada por Jiang. El objetivo, como lo fue para Mao, Deng y Jiang, era mantener el control político. Lo central es que la consolidación definitiva del mercado como pilar del crecimiento y desarrollo, no había pasado ni pasaría por un cambio en la organización y estructura de poder político interno.

Al igual que su predecesor, Hu tomó el poder precedido por hechos internacionales que tendrían impacto en la arena interna y que consolidaban la necesidad de un ajuste. Efectivamente, los atentados terroristas de 2001 a los Estados Unidos generaron una relectura de la forma en que China debía relacionarse en el sistema internacional; lo cual demandaba definitivamente el cambio desde la reinsertión a una política de reposicionamiento y resignificación.

Estos acontecimientos fueron, al poco tiempo de haber ocurrido, asumidos como la génesis del fin del mundo unimultipolar. Desde aquí, el sistema iniciaba su camino hacia el multipolarismo. Para China, marcando la consolidación del tercer punto de inflexión y siempre manteniendo su discurso cooperativo y no beligerante, fue claro que debía ajustarse al nuevo escenario que dominaría el sistema internacional. A este respecto, Marc Lanteigne sostiene que “Beijing ha expresado frecuentemente sus deseos de desarrollar un mundo multipolar donde muchos grandes poderes puedan regularse unos a otros”.

20 LANTEIGNE. *Op. cit.* p. 30.

21 SHAMBAUGH, David. *China Goes Global: The Partial Power*. New York: Oxford University Press, 2013.

22 BROWN, Kerry. *China's soft power diplomacy in the 21st century*. Ed.: Shaun Breslin (ed.): *Handbook of China's International Relations*, London and New York: Routledge, 2010. pp. 94–106.

Así con el objetivo de una mayor participación, Hu profundizó las relaciones económicas desde una perspectiva política; avanzando en el proceso de reposicionamiento global por la vía del multilateralismo, el cual se tradujo en la concreción de acuerdos comerciales y el estudio de los mismos. Entre 2005 y 2011 se firmaron diez iniciativas entre Tratados de Libre Comercio, Acuerdos de Asociación Económicas y Acuerdo Marco de Cooperación Económica. En 2003 con Hong-Kong²³ y Macao²⁴, en 2005 con ASEAN²⁵ (Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Rep. Democrática Popular de Laos, Myanmar y Cambodia), en 2006 con Chile²⁶, en 2007 con Pakistán²⁷, en 2008 con Nueva Zelanda²⁸ y Singapur²⁹, en 2010 con Perú y Taiwán y en 2011 con Costa Rica³⁰. Hoy, además, el país tiene en carpeta (entre estudios y consideración) aumentar en siete los acuerdos de libre comercio; lo cual significaría acuerdos con el *Cooperation Council for the Arab States*, Australia, Islandia, Noruega, Corea del Sur, Suecia e India.

En 2002 y 2003, Hu, frente a los hechos ocurridos en Estados Unidos en 2001 y las consecuencias de estos en el paradigma de seguridad mundial, da a conocer dos ajustes en el discurso que determina la relación con el mundo. De este modo, Hu volvía a demostrar una de las claves del proceso de reinserción, reposicionamiento y resignificación: el pragmatismo. Por un lado, se ajusta el mensaje y, por el otro, se sigue en la línea clara de una mayor participación global.

Primero, en 2002, se ajusta el concepto de Jiang de la Diplomacia de Poder, agregando a este el concepto de responsable. La idea de la responsabilidad será el elemento clave en el mantenimiento de los principios de Deng. Segundo, en 2003, también en línea con la idea de la responsabilidad, Hu, reemplaza en el concepto “Ascenso del Poder Chino”, la palabra “poder” por la de “pacífico”, reescribiéndose el mismo al de “Ascenso Pacífico de China”. Marc Lanteigne re-

23 Para leer el texto del acuerdo ver: http://www.tid.gov.hk/english/cepa/legaltext/cepa_legaltext.html

24 Para leer el texto del acuerdo ver: <http://fta.mofcom.gov.cn/topic/enmacau.shtml>

25 Para leer el texto del acuerdo ver: <http://www.aseansec.org/19105.htm>

26 Para leer el texto del acuerdo ver:
http://rc.direcon.cl/sites/rc.direcon.cl/files/bibliotecas/CH_TN_0906_texto_completo.pdf

27 Para leer el texto del acuerdo ver: <http://fta.mofcom.gov.cn/topic/enpakistan.shtml>

28 Para leer el texto del acuerdo ver:
<http://chinafta.govt.nz//1-The-agreement/2-Text-of-the-agreement/0-downloads/NZ-ChinaFTA-Agreement-text.pdf>

29 Para leer el texto del acuerdo ver:
http://www.mincetur.gob.pe/newweb/Portals/0/comercio/tlc_china/texto_acuerdo.html

30 Para leer el texto del acuerdo ver: <http://fta.mofcom.gov.cn/topic/encosta.shtml>. En este caso si bien la página oficial sobre Free Trade Agreements / Tratados de Libre Comercio chino (<http://fta.mofcom.gov.cn/english/index.shtml>) informa que este es un acuerdo concluido y en vigor, no ocurre lo mismo en la página oficial de la Organización Mundial de Comercio.

sume estos cambios como parte del principio de lo que él define como China en un “mundo armonioso”³¹.

Lo central, con el eslogan de “Ascenso Pacífico” de China, era reconocerse y proyectarse como un actor del tipo “*soft-power*”. Así, como había sido desde Deng, ahora bajo la lógica de un mundo multipolar, China debía seguir evitando las tensiones con occidente. Hu, entonces, rescataba la visión de Deng de una aproximación más cautelosa al sistema internacional. La idea de un proceso pacífico dejaba a China en un reposicionamiento que le permitía adquirir un rol global de armonía y no de confrontación, pero donde la variable política comenzaba a ser tan importante como la económica. En esencia, al país avanzó y comenzó a desarrollar una política exterior más compleja y global. Sin decirlo debía dejar de trabajar en una lógica de observador y dar paso al de un poder global de alcance limitado, pero con la capacidad de tener una influencia mundial a través del incremento del ejercicio diplomático. Parafraseando a David Shambaugh, esta es en esencia la contradicción en el proceso del ascenso chino: “ascenso pacífico versus demostración de un nuevo poder duro”³².

En esta dirección, el primer paso dado por China fue abiertamente declarar su apoyo a la instauración de un mundo multipolar. El multipolarismo reconoce la existencia de un mayor número de participantes en la toma de decisiones, con ello la necesidad de una mayor interacción y cooperación. Sin embargo, también reconoce la necesidad de una mayor capacidad y espacio para una participación más autónoma y con una defensa más fuerte de los intereses nacionales.

Para 2003, estos dos ajustes serán claves en el objetivo de articular la dualidad implícita en la tensión entre cooperación y hegemonía. Hu, para entonces, ya tenía claro que caminaba por el reposicionamiento, dejando atrás la etapa de la reinserción. De esta forma, China aplicó una “Diplomacia Multipolar”, la cual no solo consideraba la periferia, sino que una interacción más sistémica. A este respecto, Marc Lanteigne observa que Hu amplía las áreas de influencia a través de una “Diplomacia Transregional, la cual incluyó a la región europea y la diplomacia para el tercer mundo (África y América Latina) como piezas claves que apuntó a incrementar la confianza en el desarrollo de su política exterior más allá de su original zona de confort de la región del Asia-Pacífico”³³.

La Diplomacia Multipolar desarrollada es el instrumento clave para sostener el argumento de que China se ha movido, sigilosa pero claramente, desde un proceso de reinserción a uno de reposicionamiento. Este tipo de diplomacia no puede solo ser vista como aquella que permitió abrir, en nombre del intercambio comercial y acceso a recursos naturales, nuevos territorios en nuevos continen-

31 LANTEIGNE. *Loc. cit.*

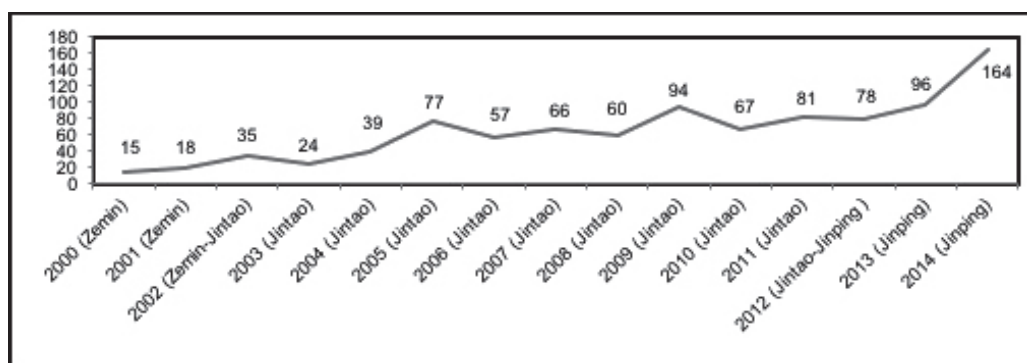
32 SHAMBAUGH, David. *China Goes Global: The Partial Power*. New York: Oxford University Press, 2013.

33 LANTEIGNE. *Op. cit.* pp. 15-16.

tes; sino que, además, permitió iniciar un proceso de acercamiento donde China deberá tener una participación política más activa.

Como resultado, en línea con lo que demanda un proceso de reposicionamiento, China ha incrementado su participación y con ello su influencia diplomática. De este modo³⁴, entre 2000 y 2012, su actividad de alta política en todo el mundo observa saltos cuantitativos de carácter altamente significativos. En el caso de la actividad diplomática Sino-Africana (Gráfico 1) se observa un incremento del 420%. En la relación Sino-América del Sur y del Caribe (Gráficos 2 y 3), los cambios fueron de un 282% y de 733%, respectivamente. La actividad Sino-Asia (Gráfico 4) vio un crecimiento de un 290%. En cuanto a la relación Sino-Asia Occidental y África del Norte (Gráfico 5) el cambio experimentado fue de 374%. Al mirar las relaciones Sino-Asia Central y Europa (Gráfico 6), para el mismo período, se destaca un aumento de un 1737%. Del mismo modo, se debe subrayar el significativo crecimiento en la diplomacia Sino-Europa, la cual se vio incrementada en un 1025%.

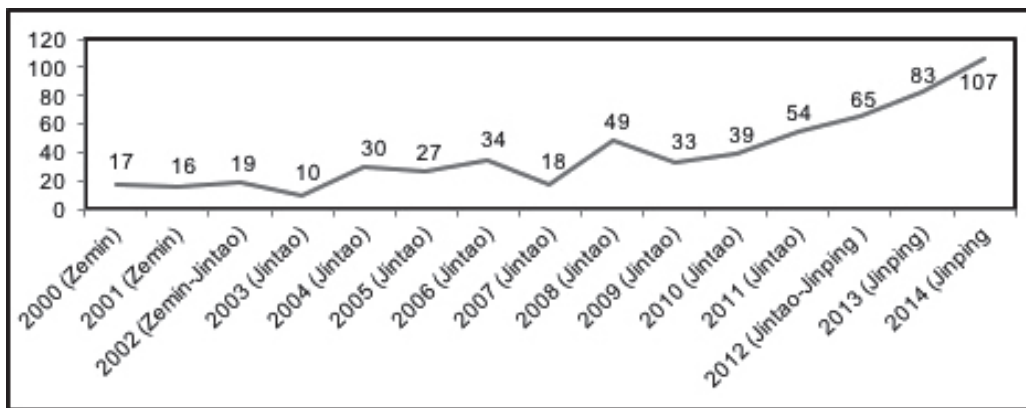
Gráfico 1
Número de Reuniones de Alta Política Sino-África



Elaboración Propia / Fuente de Datos: Ministerio de Relaciones Exteriores de China (Versión-Inglés)

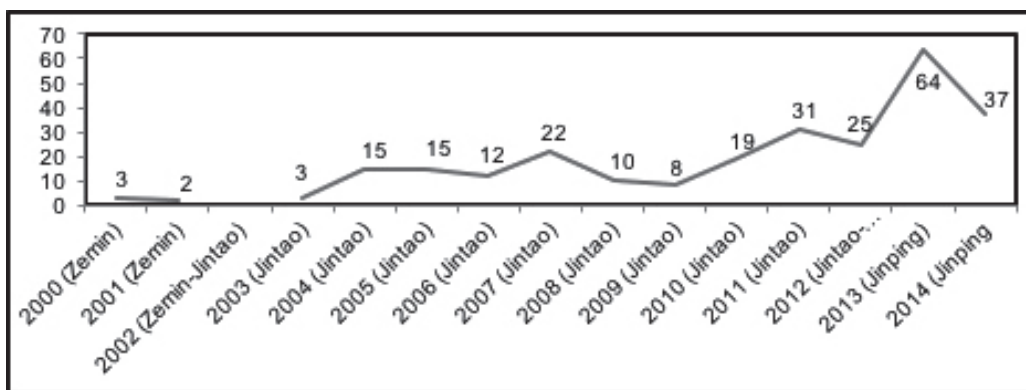
34 Los siete gráficos aquí expuestos fueron elaborados por el autor de este trabajo a partir de la información pública disponible en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. El levantamiento de datos del número de reuniones se construyó al recopilar las actividades de todos los países consignados en las zonas geográficas especificadas por la página antes señalada.

Gráfico 2
Número de Reuniones de Alta Política Sino-América del Sur



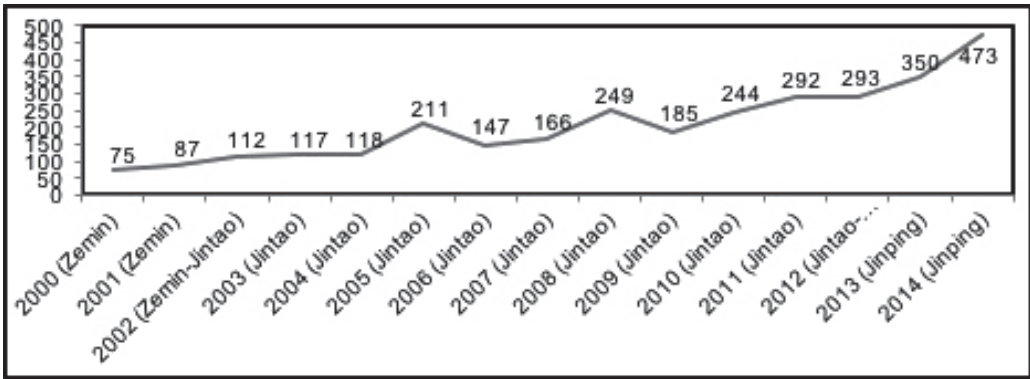
Elaboración Propia / Fuente de Datos: Ministerio de Relaciones Exteriores de China (Versión-Ingles)

Gráfico 3
Número de Reuniones de Alta Política Sino-el Caribe



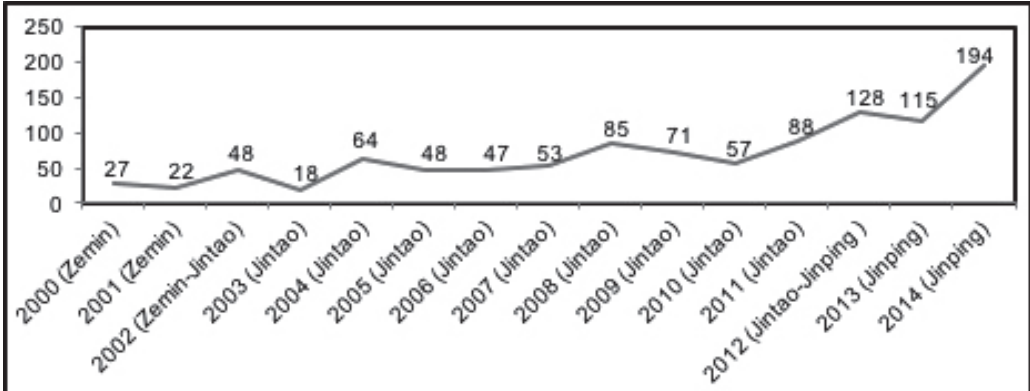
Elaboración Propia / Fuente de Datos: Ministerio de Relaciones Exteriores de China (Versión-Ingles)

Gráfico 4
Número de Reuniones de Alta Política Sino-Asia



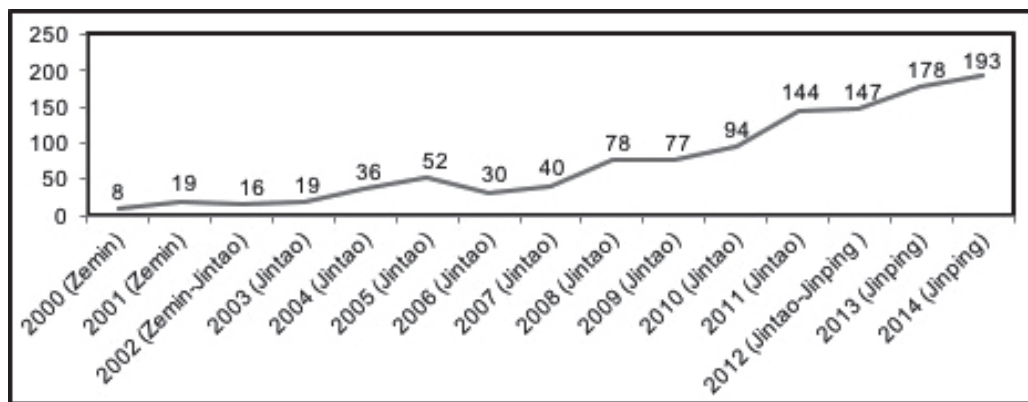
Elaboración Propia / Fuente de Datos: Ministerio de Relaciones Exteriores de China (Versión-Inglés)

Gráfico 5
Número de Reuniones de Alta Política Sino-Asia Occidental y África del Norte



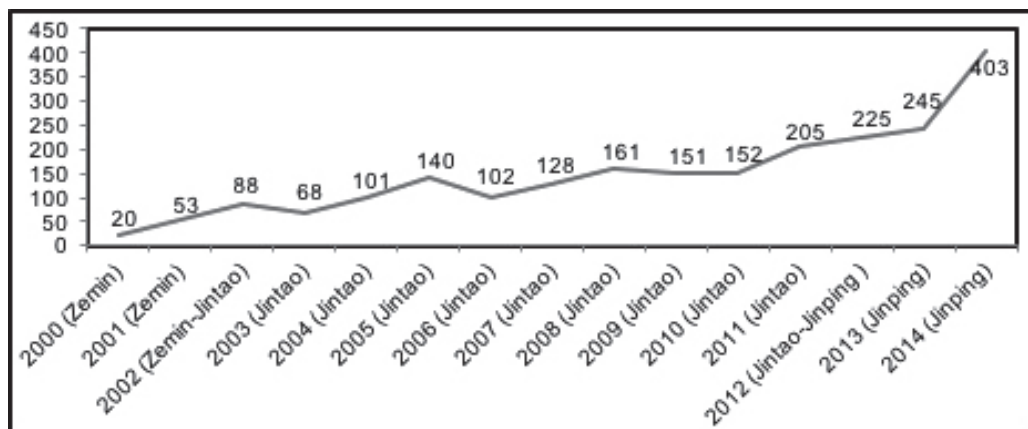
Elaboración Propia / Fuente de Datos: Ministerio de Relaciones Exteriores de China (Versión-Inglés)

Gráfico 6
Número de Reuniones de Alta Política Sino-Asia Central y Europa



Elaboración Propia / Fuente de Datos: Ministerio de Relaciones Exteriores de China (Versión-Ingles)

Gráfico 7
Número de Reuniones de Alta Política Sino-Europa



Elaboración Propia / Fuente de Datos: Ministerio de Relaciones Exteriores de China (Versión-Ingles)

El proceso de reposicionamiento sustentado ahora no solo en una cuestión económica, sino que también en un aumento sostenido de la actividad diplomática, demandó un fuerte impulso del proceso de resignificación. Hu, con el objetivo claro de mantener una visión de cooperación global, dio un potente impulso al desarrollo de una resignificación en el sistema internacional. Estos 12 años estarán abocados a un trabajo de construcción de la imagen exterior que intentará desarticular lo que se había impuesto desde la aparición de la idea del Síndrome de Amenaza Global. Con este objetivo, organizó los Juegos Olímpicos

de Beijing de 2008 y la Exposición de Shanghai de 2010. Estas dos actividades fueron conceptualizadas con el objetivo de resignificar una imagen distinta a la había acompañado a China desde la llegada al poder de Mao.

China ha visto como central y necesario a su política exterior, para impulsar su proceso de reposicionamiento global, el desarrollo de una Estrategia Comunicacional. El objetivo y proyección de la Estrategia Comunicacional está orientado a modificar su imagen y promover, principalmente, su interacción basado en el concepto de “*soft-power*”. Hu Zhengrong y Ji Dequiang sostienen que (el objetivo) del gobierno chino es “construir una competente comunicación global y mejorar la imagen nacional china, jugando un más influyente “*soft-power*” mundial”³⁵. Kejin Zhao observa que “con el objetivo de dejar sin efecto la teoría de la amenaza china, el gobierno comenzó a poner más atención en el poder del discurso, [desarrollando] una gran campaña de reflexión estratégica sobre el ascenso pacífico”³⁶. Efectivamente, Jiang Wang argumenta que “como parte del megaretrato narrativo de la ascensión de este país en el sistema internacional, que para enfrentar la percepción internacional de la amenaza china, el gobierno, desde 2003, ha promulgado una serie de grandes ideas; las cuales incluyen *The Peaceful Rise, Peaceful Development* y *Harmonious Society*”³⁷.

No hay duda que este escenario de un creciente poder global, sostenido en la idea de “*soft-power*”, demanda de la estrategia comunicacional un tipo de mensaje que permita difundir su injerencia global de una manera pacífica; basado en la promoción de una nueva imagen internacional. Esta nueva imagen busca globalizar los pilares de la unidad, ideales y valores chinos. Para Daniel Lemus, “desde la óptica del mensaje mediático, el ascenso chino es el resultado de la unidad del pueblo chino, del rumbo fijo trazado por el Partido Comunista, del imperturbable liderazgo de la élite gobernante y del espíritu chino de laboriosidad y colectividad”³⁸. Desde la perspectiva de la comunicación intercultural, Nafees Syed sostiene que tres argumentos fueron significativos en la realización de los Juegos Olímpicos de 2008: “permitir un avance diplomático, proyectar la imagen de un estado-nación al mundo y a su propia nación, y generar un cambio de per-

35 ZHENGRONG, Hu y DEQIANG, Ji. China’s Rise and Global Communication: Problems and Prospects. Communication University of China [en línea]. Junio 2012 [Fecha de Consulta: 22 de julio de 2015]. Disponible en: <http://www.huzhengrong.net/chinas-rise-and-global-communication-problems-and-prospects/#more-487>

36 ZHAO, Kejin. China’s Rise and Its Discourse Power Strategy. Tsinghua University and The Chahar Institute [en línea]. 2011 [Fecha de Consulta: 20 de marzo de 2015]. Disponible en: http://apsapolcommunication.weebly.com/uploads/6/2/0/6/6206314/chinas_rise_and_its_discursive_power_strategy_english1.doc

37 WANG, J. *Op. cit.* p. 8.

38 LEMUS, Daniel. La construcción de la nueva imagen china a través de los medios: análisis de la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Beijing y el desfile del 60º aniversario de la República Popular China. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*. 6 (12), pp. 51–76, 2010.

cepción en el propio país”³⁹. Por su parte, Daniel Lemus profundiza la idea de los eventos y sostiene “que el gobierno chino ha organizado eventos mediáticos para sembrar su nueva imagen de lo que China es y quiere ser en un futuro no tan lejano”⁴⁰. Mientras que Hu Zhengrong y Ji Deqiang observan que con el anuncio que “la cultura o los medios de comunicación están saliendo al mundo (*“Going-out”* o *“Going-abroad”*), el gobierno de China ha movilizado una serie de recursos sociales para sostener el objetivo de su sector cultural de mejorar la imagen nacional dentro de un mundo globalizado y en un medio ambiente de comunicación en red”⁴¹.

Hu terminaría su conducción política observando una nueva tensión en el sistema internacional derivado del inicio de la primavera árabe; lo cual generó dos situaciones. Por un lado, mirar con precaución los hechos internacionales y cómo estos (como había sido con el fin de la Guerra Fría) podían afectar la conducción interna. Por el otro, la confirmación que los hechos sucedidos en el mundo árabe demandaban un nuevo estatus de China. Esto se hizo ver en la posición y votación que este país tuvo en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en relación a los hechos sucedidos en Siria.

Xi Jinping [2012-presente]: preguntas abiertas sobre la consolidación del proceso de reposicionamiento y de resignificación

La llegada al poder de Xi Jinping, como ha sucedido con sus antecesores, estuvo precedida por hechos globales que han reforzado la idea de consolidar el reposicionamiento y resignificación. Así, desde 2011, derivado de los sucesos de la primavera árabe iniciada en 2010, Xi ha impuesto un papel más activo de su país en la crisis siria. Del mismo modo, desde 2014, también ha promovido el jugar un rol en la crisis militar entre Rusia-Ucrania-Europa y Estados Unidos; al consolidarse como una alternativa para el intercambio comercial del primero de estos. No hay duda que Xi, generando un cuarto punto de inflexión, en la lógica de la confirmación de un orden multipolar, ha dado a China un rol más activo a nivel global. Según Elizabeth Economy “(Jinping) propuso reformas económicas que fortalecen el rol del mercado, pero que sin embargo permite al estado retener un control importante; [mientras] en el sistema internacional ha buscado elevar a China a través de la expansión del comercio y la inversión, creando nuevas instituciones internacionales y fortaleciendo su ejército”⁴².

39 SYED, Nafees. The Effect of Beijing 2008 on China’s Image in the United States: A Study of US Media and Polls. *The International Journal of the History of Sport*. 27 (16-18), pp. 2863–2892, 2010.

40 LEMUS. *Op. cit.* p. 56.

41 ZHENGRONG y DEQIANG. *Op. cit.*

42 ECONOMY, Elizabeth. China’s Imperial President. *Foreign Affairs*. 93 (6), pp. 80–91, 2014.

Más allá del personalismo en la conducción, la era de Xi ha dado un claro mensaje en la dualidad entre cooperación y hegemonía. Con este objetivo, replicando antiguas iniciativas, ha desarrollado lo que se conoce como “política del rejuvenecimiento”. Para Elizabeth Economy esta iniciativa “es un llamado patriótico a las armas, inspirándose en las glorias del pasado imperial de China y los ideales socialistas actuales para promover la unidad política en el país y la influencia en el extranjero”⁴³. Si bien no existe un claro posicionamiento sobre cómo interpretar esta política, entre que si es un tipo de ascenso beligerante o si no lo es, también es claro que la tensión entre cooperación y hegemonía ya no solo se sustenta en un pilar económico, sino que también es uno de carácter eminentemente político. De esta manera, sin olvidar la importancia de la idea de la cooperación por la vía de la injerencia económica, es una sensación global sobre el aumento de la variable de la hegemonía política que China ha experimentado en el sistema internacional.

Desde esta perspectiva, son interesantes las evoluciones que han experimentado las relaciones Sino-Estados Unidos, Sino-Asia y Sino-África y Latinoamérica. En el primer de estos casos, se ratifica el aumento en la tensión en las relaciones políticas bilaterales. Estas habrían experimentado un cambio luego que Xi, en 2013, sostuviera que las relaciones entre ambos países enfrentaban “un histórico nuevo punto de partida”, llamando a lo que él definió como un “nuevo tipo de relación entre grandes poderes”. Según Suisheng Zhao, “los Estados Unidos y China han fallado para elaborar un arreglo de normas y reglas implícitas y explícitas del potencial acuerdo geopolítico que debería guiar las restricciones mutuas y ayudar a moderar la competencia entre ellos”⁴⁴.

En el segundo caso, la relación Sino-Asia, es la mirada que Asia tiene del ascenso chino en la región. A este respecto, Yun-han Chu, Liu Kang y Min-hua Huang argumentan que “mientras que el consenso general es que China será el poder dominante en Asia, la opinión pública es con frecuencia ambivalente y en algunas oportunidades negativa cuando observan las implicancias políticas y económicas del ascenso”⁴⁵.

En el tercer caso, la relación Sino-África y América Latina, estos no han estado ajenos a esta expansión de la influencia política china. Parafraseando a Anthony Giddens, en estas dos regiones existen tres posiciones en relación a este proceso: Globalifóbicos, Global-Optimistas y Global-Escépticos. Para Sven Grimm “el debate sobre las relaciones entre China y África incluye la motivación china, la justificación oficial y las razones político-económico para las interac-

43 *Ibid.*

44 ZHAO, S. *Op. cit.* p. 377.

45 CHU, Yun-han, KANG, Liu y HUAN, Min-hua. How East Asians View the Rise of China. *Journal of Contemporary China*. 24 (93), pp. 398-420, 2015.

ciones; así como el impacto y práctica del desarrollo de la cooperación en los Estados y las sociedades africanas”⁴⁶. Y según Raúl Bernal-Meza, “los países del cono sur –Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay– comparten un número de dudas en relación a los desafíos, riesgos y oportunidades que China representa en los países del Tercer Mundo, también como para muchos países industrializados”⁴⁷.

Lo central del actual momento de reposicionamiento y resignificación, es que con Jinping surgen dos cuestiones medulares a ser tratadas. La primera, la actual tensión sobre su personalismo y las implicancias que esto tendrá en el proceso de reposicionamiento y resignificación. Para Willy Lam, Jinping estaría intentando permanecer en el poder por un período mayor a los 10 años⁴⁸. La segunda, durante la primera mitad del siglo XXI, la forma en que la histórica tensión entre cooperación y hegemonía será manejada por este país en el sistema internacional. A este respecto, existe la corriente que sostiene que, en la línea de Joseph Nye, China ha asimilado las ideas de *Soft-Power* y *Smart-Power*.

Sin embargo, sabiendo que China tiene como una cuestión central de su interacción global promover la idea de un ascenso pacífico, también está la idea de aquellos que sostenemos que en realidad no se puede hablar de una etapa de *Soft* y *Smart-Power*, sin antes conocer con claridad los objetivos y alcance del proceso de reposicionamiento y resignificación de su diplomacia.

No cabe duda, a diferencia de lo que se sostiene, es que más allá de su rol económico, China está en una clara etapa de reposicionamiento de carácter diplomático-político. Utilizando los datos emanados del Ministerio de Relaciones Exteriores de China sobre la actividad de su alta política, solo se confirma la consolidación de su proceso de reposicionamiento e injerencia. Así entre 2003 y 2014 las actividades en las relaciones Sino-África (Gráfico 1) experimentaron un aumento de un 583%. Los contactos políticos en las reuniones Sino-América Latina arrojan un incremento de un 969% para América del Sur (Gráfico 2) y de un 1133% para el Caribe (Gráfico 3). Para el contacto Sino-Asia el crecimiento fue de un 304% (Gráfico 4). En el caso Sino y Asia Occidental y África del Norte de un 977% (Gráfico 5). La relación entre China y Asia Central y Europa vio un aumento de un 915% y, del mismo modo, se observa un fortalecimiento en la relación Sino-Europa con un crecimiento de un 492%.

46 GRIMM, Sven. China-Africa Cooperation: promises, practice and prospects. *Journal of Contemporary China*. 23 (90), pp. 993-1011, 2014.

47 BERNAL-MEZA, Raúl. China – MERCOSUR and Chile Relations. En: Li Xing (ed.): *The Rise of China: The Impact on Semi-Periphery and Periphery Countries*, Denmark, Aalborg University Press, 2012. pp. 59–102.

48 LAM, Willy. Is China’s increasingly powerful president angling to break tradition and extend his rule indefinitely?: Xi Jinping Forever. *Foreign Policy-The Magazine* [en línea]. Abril 2015 [Fecha de Consulta: 3 de agosto de 2015]. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2015/04/01/xi-jinping-forever-china-president-term-limits/>

Al mismo tiempo, utilizando las ideas de cooperación y hegemonía, Xi no ha olvidado la importancia de la resignificación. Efectivamente, conocido es el discurso del presidente Xi, de 2014, titulado *Elevate Soft Power, Realize the Chinese Dream*. En este hace un llamado a la promoción del *soft-power* cultural, en donde se promueve construir una imagen nacional donde su nación debe ser visualizada como un “país civilizado que cuenta con una rica historia, unidad ética y diversidad cultural, y como una potencia oriental con un buen gobierno, economía desarrollada, prosperidad cultural, unidad nacional y lindos parajes”.

Lo importante a destacar, y lo cual está en línea con la posición de este trabajo, es que esta idea de construir una imagen de China tiene el histórico doble discurso entre cooperación y hegemonía que ha primado desde Deng. Es una invitación más próxima a una posición de alta diplomacia política. Para Dingding Chen, “la principal diferencia (entre Xi Jinping y Deng Xiaoping) es que Xi Jinping parece haberse alejado del principio de mantener un bajo perfil, a pesar que la retórica del gobierno podría sugerir lo contrario”⁴⁹.

Reflexiones finales: Una visión confusa y abierta del proceso de reinserción, reposicionamiento y resignificación

No hay ninguna duda que China tiene y tendrá un rol central en el actual ajuste de poderes que se observa en el sistema internacional, el mismo que apunta decididamente a la conformación de un orden multipolar. En este contexto, para los países donde la presencia económica y política de este país solo tiene como futuro experimentar un incremento e influencia, es fundamental visualizar cuál ha sido el proceso que China ha y está desarrollando para jugar un rol global.

Se reconoce la histórica y controversial idea de la reinserción china, pero se sostiene que lo medular es avanzar en lo que se ha definido como los procesos de reposicionamiento y resignificación.

Las tres etapas que se han desarrollado desde 1943 hasta hoy, pasando por los períodos de Mao Zedong, Deng Xiaoping, Jiang Zemin, Hu Jintao y Xi Jinping, reconocen cuatro puntos de inflexión que han ido construyendo la idea de la interacción global de China: la primera, permitió moverse desde una lógica confrontacional a los inicios de reinserción; la segunda, que construyó el crecimiento económico sobre el pilar de la coexistencia pacífica; la tercera, que implicó el reconocimiento de los procesos reposicionamiento y de resignificación y la

49 CHEN, Dingding. Xi Jinping's Evolution of Chinese Grand Strategy. The Diplomat [en línea]. Diciembre 2014 [Fecha de Consulta: 16 junio de 2015]. Disponible en: <http://www.thediplomat.com/2014/12/xi-jinping-evolution-of-chinese-grand-strategy/>

cuarta, sobre la base de un mundo multipolar, el desarrollo de la política exterior de China sobre los preceptos de un actor con intenciones de tener un rol global.

Las etapas de reposicionamiento y resignificación son centrales a la tensión entre cooperación y hegemonía que dominará la política exterior de China durante el siglo XXI. Estas etapas transparentan, en oposición al discurso oficial, el que China hoy se encuentra en una política simultánea de *soft* (cooperación) y *hard* (hegemonía) *power*, donde su mayor injerencia se traduce en un aumento sostenido de reuniones de Alta Diplomacia. Desde esta perspectiva, donde la tensión China-Estados Unidos está implícita, es importante resaltar que el aumento de las reuniones de Alta Diplomacia entre China y las zonas geográficas aquí señaladas, confirman su creciente rol político global.

De este modo, conocer el contenido de los objetivos de la política de reposicionamiento y resignificación de China, a través de las reuniones de Alta Diplomacia, es clave para los países que interactúan e interactuarán económica y políticamente con China en la toma de decisiones políticas en el sistema internacional.

Un aspecto central, lo cual está siendo desarrollado en la investigación de tesis doctoral que realizo, y que es fuente de este paper, es presentar las categorías centrales de la Estrategia Comunicacional de la política exterior de China en su proceso de reposicionamiento y resignificación.

Bibliografía

- ARMONY, Ariel and STRAUSS, Julia. From Going Out (zou chuqu) to Arriving In (desembarco): Constructing a New Field of Inquiry in China-Latin America Interactions. *The China Quarterly*. Vol. 209, pp. 1-17, 2012.
- BERNAL-MEZA, Raúl. China – MERCOSUR and Chile Relations. En: Li Xing (ed.): *The Rise of China: The Impact on Semi-Periphery and Periphery Countries*, Denmark, Aalborg University Press, 2012. pp. 59–102.
- BRAVO, Lily. La inserción internacional de la República Popular China: una visión desde las relaciones internacionales. *Estudios Internacionales*. 34 (133), pp. 48–70, 2001.
- BROWN, Kerry. China's soft power diplomacy in the 21st century. En: Shaun Breslin (ed.): *Handbook of China's International Relations*, London and New York: Routledge, 2010. pp. 94–106.
- BUZAN, Barry. China in International Society: Is 'Peaceful Rise' Possible? *The Chinese Journal of International Politics*. 3 (1), pp. 5–36, 2010.
- BUSTELO, Pablo. China's Emergence: Threator 'Peaceful Rise'? Real Institute Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos [en línea]. Noviembre 2005 [Fecha de Consulta: 10 de Febrero de 2015]. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari+135-2005
- CHEN, Dingding. Xi Jinping's Evolution of Chinese Grand Strategy. *The Diplomat* [en línea]. Diciembre 2014 [Fecha de Consulta: 16 Junio de 2015]. Disponible en: <http://www.thediplomat.com/2014/12/xi-jinping-evolution-of-chinese-grand-strategy/>
- CHOI, Wooseon. Structure and Perceptions: Explaining American Policy toward China (1949 – 50). *Security Studies*. 16 (4), pp. 555–582, 2007.
- CHU, Yun-han, KANG, Liu y HUAN, Min-hua. How East Asians View the Rise of China. *Journal of Contemporary China*. 24 (93), pp. 398–420, 2015.
- CREUTZFELDT, Benjamin. América Latina en la política exterior china. *Papel Político*. 18 (2), pp. 599–611, 2013.
- DING, Sheng. Analyzing Rising Power from the Perspective of Soft Power: a new look at China's rise to the status quo power. *Journal of Contemporary China*. 19 (64), pp. 255–272, 2010.

- ECONOMY, Elizabeth. China's Imperial President. *Foreign Affairs*. 93 (6), pp. 80–91, 2014.
- EDWARD, Marolda. Asian Warm-up to the Cold War. *Naval History*. 25 (5), pp. 26–32, 2011.
- GRATIUS, Susanne. Las potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o Desestabilizadoras? FRIDE [en línea]. Abril 2008 [Fecha de Consulta: 23 de Mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.fride.org/publicacion/414/las-potencias-emergentes:-%C2%BFestabilizadoras-o-desestabilizadoras>
- GRIMM, Sven. China-Africa Cooperation: promises, practice and prospects. *Journal of Contemporary China*. 23 (90), pp. 993–1011, 2014.
- JIAN, Chen. Mao's China and the Cold War. Chaper Hill & London: The University of North Carolina, 2001.
- JIECHI, Yang. A Changing China in a Changing World. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China [en línea]. Febrero 2010 [Fecha de Consulta: 27 de Mayo de 2015]. Disponible en: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/zyjh_665391/t656781.shtml
- LAM, Willy. Is China's increasingly powerful president angling to break tradition and extend his rule indefinitely?: Xi Jinping Forever. *Foreign Policy-The Magazine* [en línea]. Abril 2015 [Fecha de Consulta: 03 de Agosto de 2015]. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2015/04/01/xi-jinping-forever-china-president-term-limits/>
- LANTEIGNE, Marc. *Chinese Foreign Policy: An Introduction*. New York: Routledge, 2009.
- LEMUS, Daniel. La construcción de la nueva imagen china a través de los medios: análisis de la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Beijing y el desfile del 60 aniversario de la República Popular China. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*. 6 (12), pp. 51–76, 2010.
- LI, Mingjiang. Ideological dilemma: Mao's China and the Sino-Soviet split, 1962 – 63. *Cold War History*. 11 (3), pp. 387–419, 2011.
- SHAMBAUGH, David. *China Goes Global: The Partial Power*. New York: Oxford University Press, 2013.
- SCOTT, David. China and the Responsibilities of a Responsible Power – The Uncertainties of Appropriate Power Rise Language. *Asia-Pacific Review*. 17 (1), pp. 72–96, 2010.

- SMITH, Tony. *New Bottles for New Wine: A Pericentric Framework for the Study of the Cold War*. *Diplomatic History*. 24 (4), pp. 567–591, 2000.
- SYED, Nafees. *The Effect of Beijing 2008 on China's Image in the United States: A Study of US Media and Polls*. *The International Journal of the History of Sport*. 27 (16-18), pp. 2863–2892, 2010.
- VALENCIA, Robert. *US and China: The Fight for Latin America*. *World Policy Blog* [en línea]. 2013. [Fecha de Consulta: 16 de Octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.worldpolicy.org/blog/2013/06/24/us-and-china-fight-latin-america>
- VILLAMIZAR, Fernando. *Smart Power y la Política Exterior de la República Popular de China hacia América Latina y el Caribe*. *Revista Enfoques*. 10 (17), pp. 33–51, 2012.
- WANG, Jiang. *Soft Power in China: Public Diplomacy thought Communication*. New York: Palgrave macmillan, 2011.
- WANG, Yuan-Kang. *China's Grand Strategy and U.S. Primacy: is China balancing American Power? The Brooking Institution/Center for Northeast Asian Policy Studies* [en línea]. 2006 [Fecha de Consulta: 12 de Mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.brooking.edu/fp/cnaps/papers/wang2006.pdf>
- WUTHNOW, Joel, LI, Xin and QI, Lingling. *Diverse Multilatelaism: Four Strategies in China's Multilateral Diplomacy*. *Journal of Chinese Political Science*. 17 (3), pp. 269-290, 2012.
- YI, Wang. *2014 in Review: A Successful Year for China's Diplomacy*. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China [en línea]. Diciembre 2014 [Fecha de Consulta: 15 de Abril de 2015]. Disponible en: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1222886.shtml
- ZHANG, Shu Guang. *Constructing Peaceful Coexistence: China's Diplomacy toward the Geneva and Bandung Conferences, 1945–55*. *Cold War History*. 7 (4), pp. 509–528, 2007.
- ZHANG, Shu Guang. *China's Strategic Culture and the Cold War Confrontations*. En: Ood Arne Westad (ed.): *Reviewing the Cold War: Approaches, Interpretations, Theory*. London: Frank Cass, 2000. pp. 250–273.
- ZHAO, Quansheng y Liu, Guoli. *The Challenges of Raising China*. *The Journal of Strategic Studies*. 30 (4-5), pp. 585–608, 2007.
- ZHAO, Kejin. *China's Rise and Its Discourse Power Strategy*. Tsinghua University and The Chahar Institute [en línea]. 2011 [Fecha de Consulta: 20 de Marzo de 2015]. Disponible en:

http://apsapolcommunication.weebly.com/uploads/6/2/0/6/6206314/chinas_rise_and_its_discursive_power_strategy_english1.doc

ZHAO, Suisheng. A new Model of Big Power Relations? China-US strategic rivalry and balance of power in the Asia-Pacific. *Journal of Contemporary China*. 24 (93), pp. 377–397, 2015.

ZHENGRONG, Hu y DEQIANG, Ji. (2012). China's Rise and Global Communication: Problems and Prospects. Communication University of China [en línea]. Junio 2012 [Fecha de Consulta: 22 de Julio de 2015]. Disponible en: <http://www.huzhengrong.net/chinas-rise-and-global-communication-problems-and-prospects/#more-487>